

HISTORIA Y LEYENDA DEL REY ARTURO Y LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

Isabel Morera

Departamento Lengua Inglesa. UEX

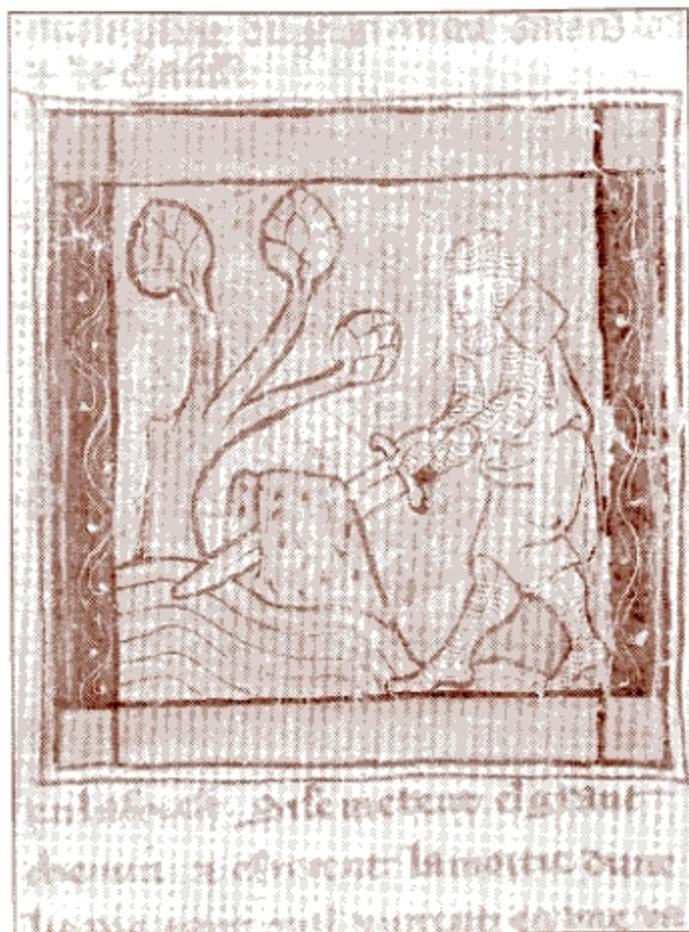


El personaje del rey Arturo posee una llamativa carga legendaria, pues su existencia se ubica en un tiempo en el que Gran Bretaña había sido dominada por el pueblo germánico, un pueblo analfabeto durante los dos primeros siglos de ocupación de la isla. Este hecho ocasiona, por una parte, la escasez de fuentes y, por otra, el que "su historia sólo puede ser vislumbrada a través de los ojos hostiles de los invadidos, de los mal informados ojos de los extranjeros y por medio de su propia tradición recordada a medias". Pese a ello, la realidad histórica de Arturo y su corte puede ser rastreada más allá de la leyenda.

El reinado del rey Arturo y su corte se estima en el siglo VI de nuestra era, cuando Gran Bretaña estaba invadida por los pueblos germánicos. Las fuentes que contamos sobre la realidad histórica de esta época son muy escasas y la mayoría de ellas pertenecen a crónicas y valoraciones retrospectivas hechas por estudios posteriores. La razón es sencilla: los germanos eran analfabetos durante los dos primeros siglos de ocupación de la isla. Su historia sólo puede ser vislumbrada a través de los ojos hostiles de los invadidos, de los mal informados ojos de los extranjeros y por medio de su propia tradición recordada a medias. Hasta finales del siglo VI la historia debe ser recompuesta mediante conjeturas y suposiciones basadas en los informes existentes.

Los ingleses de siglos posteriores dataron la llegada de sus antecesores a mediados del siglo V, y parece ser que es a partir del año 430 en adelante cuando los germanos llegaron en masa. Según Beda, provenían de tres poderosas tribus, los

sajones, los anglos, y los jutos, todos pertenecían a la misma amplia cultura existente en el Sur de Escandinavia, Alemania y el norte de Francia. Los germanos replegaron a los habitantes celtas cristianizados hacia el oeste (Gales y Cornwall) y hacia Escocia. El viejo orden romano se había desintegrado tras casi cinco siglos de dominación. La historia del rey Arturo no deja de ser la historia de la resistencia céltica a los invasores, resistencia dirigida por un príncipe reclamando una autoridad imperial. Según Martín de Riquer, parece seguro que el prototipo histórico del rey Arturo es el prefecto romano de la legión Sexta Victrix Lucius Artorius Castus, hombre de gran prestigio militar que acudió a los británicos contra los armaricanos. La legión Sexta Victrix estuvo acampada en York en tiempos de Adriano. Existe una lápida dedicada a Artorius, hallada en Dalmacia. Otro historiador Gildas nos dice que los británicos bajo el orgulloso tirano Vortigern importaron los primeros sajones para defender la costa este. Beda y otras



Arturo extrae la espada de la piedra.

fuentes añaden que los sajones fueron guiados por los hermanos Hengist y Horsa que fundaron el reino de Kent en el año 450. Aunque esto es muy tarde, es consistente con los restos arqueológicos. Si los mercenarios germanos se asentaron bajo la dominación romana es probable que los sucesores continuaran la misma política hasta que finalmente se rebelaron contra los romanos. Muchos años de gue-

rras se siguieron culminando en una mayor victoria británica, quizás alrededor del año 500 en un lugar por identificar llamado *Mons Badonicus*. Arturo es asociado con esta batalla y con siguientes campañas, posiblemente fue el último jefe o *over-king* que luchó por unir la anterior provincia romana antes de que se derrumbara finalmente en un conglomerado de estados británicos y anglosajones. Gildas dice que la paz ganada en Mons Badonicus duró unos cincuenta años más tarde, cuando había cinco reinos británicos regidos por malvados ti-

ranos. Hacia finales del siglo VI encontramos a los invasores en permanente control de la mitad de la isla. El principal enclave de la resistencia era Gales. Al menos dos de los tiranos regían en Gales *Maglocunus of Gwynedd*, según Gilda el primero en maldad, más poderoso que muchos, tanto en poder como en malignidad, y *Vortipor of Dyfed* cuyo trono estaba lleno de tramas, asesinatos y adulterio. Por otra parte los reyes de Cornwall, Devon y Somerset era tan malvados como los anteriores. No en vano la figura de Arturo se alza para remediar esta situación de corrupción y violentas luchas por el poder en las que el reino se batía. La leyenda nos cuenta que Merlín, juzgando que el pueblo ya había sufrido bastante a causa de los desmanes señoriales y que reclamaba un buen rey que lo protegiese, fue a visitar al arzobispo de Canterbury para que éste convocara en Londres a los belicosos señores y dejara que Cristo señalara al hombre que reinaría a todos sin excepción. Un milagro, dijo, señalaría al elegido. Todos se encaminaron a la iglesia el día señalado y en el cementerio anejo, vieron una piedra de mármol cuadrada en medio de la cual había un yunque grabado. De éste salía una espada que llevaba sobre su hoja la siguiente inscripción: "Aquel que fuera capaz de arrancarme de este sitio será por derecho, rey de toda Bretaña". A los quince años Arturo fue el único capaz de tomar la espada siendo coronado rey por el arzobispo de Canterbury.

El cristianismo sobrevivía y con él algunos rasgos distintivos de la cultura romana. Centenares de pequeños monasterios fueron fundados durante

◆◆
*La figura de Arturo
 se alza para remediar
 la situación de
 corrupción y violentas
 luchas por el poder
 en las que el reino
 se batía*
 ◆◆

via se congela al caer, las cascadas están bordeadas de hielo y las noches son de escarcha. Lucha con dragones, lobos y hombres salvajes de los bosques, pero su espíritu prevalece gracias a las oraciones a Cristo y a la Virgen. El poeta, según Sanders, acepta una ya defasada caballería, un ideal caballeresco en el cual la integridad personal es ligada a la lealtad feudal y comunal. Sugiere que los códigos de la caballería cristiana pueden ayudar a definir el verdadero camino hacia un desarrollo espiritual íntegro. Galván intenta vivir en plenitud el simbólico pentágono que porta en su escudo, un misterioso emblema salomónico de perfección interpretado como los cinco sentidos, los cinco dedos, las cinco heridas de Cristo, las cinco alegrías de María y las cinco prácticas de generosidad, compañerismo, limpieza, cortesía y piedad.

La materia de Bretaña alcanzó su máximo apogeo en el siglo XV con la

obra de Sir Thomas Malory y su editor William Caxton. Malory mira atrás hacia el establecimiento y la gloriosa realización de los ideales de caballería mientras la Inglaterra de su época era testigo del sangriento declive de autoridad de una aristocracia militar. Malory centra su narrativa en el nacimiento, la vida y los actos de Arturo y los caballeros de la tabla redonda. Aquí se encontrará caballería, cortesía, humanidad, amistad, amor, esfuerzo, cobardía, virtud, odios, crímenes y pecado. Malory trabajó tomando una considerable variedad de

fuentes francesas e inglesas, ambas en verso y en prosa. Su Arturo gobierna un reino que es a la vez la Tierra de Nunca Jamás y la palpable Inglaterra cristiana de Winchester, Canterbury, Carlisle, Salisbury condados medievales y castillos. Malory otorga grandes secciones a las carreras de Lanzarote, Gareth, Tristán, a la búsqueda del Santo Grial y al amor adúltero entre Lanzarote y Ginebra. Comenzamos con el optimismo asociado al príncipe desconocido que decidida pero suavemente extrae la espada de la piedra. Acabamos con el terrible fin de la grandeza de Arturo y su terrible sueño de caer en horribles y profundas aguas negras cubiertas de serpientes y gusanos. El fin de la narrativa es enmarcada por la frase: la

noble camaradería de la *Tabla Redonda* es destruida para siempre y por el sentido de la mutabilidad de todas las acciones humanas. El derrotado rey es llevado hacia el valle de Avylyon en Glastombury para luego ser enterrado en una tumba con la siguiente inscripción: "HIC IACET ARTHURUS, REX QUONDAM REXQUE FUTURUS". La idea de que él se alzaría de su tumba para salvar Inglaterra resultó ser de uso político a los imaginativos creadores de mitos en la época Tudor y de los primeros Stuarts.

